

# LINGÜÍSTICA, LENGUA INDÍGENA (NÁWATL) Y LA UNIVERSIDAD

Mtro. Alfonso Hernández Cervantes  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, México

Eje Temático: 3. Teorías lingüísticas, didáctica de las lenguas y prácticas educativas.

Palabras clave: kwalli tlahtol

## **Resumen.**

El náwatl es una lengua que pertenece a la familia Yuto-azteca, y en específico al grupo azteca (Manrique, 1990). Esta lengua está conformada por distintas variantes; es decir, en cada región donde se habla la lengua hay una variante nawa distinta. La variante que estudio, enseño, hablo y transmito es la que “pertenece a la región central” (Hasler, 1995). Pero esta división parece ser tan simple porque no existe suficiente profundidad temporal para visualizar áreas claramente delimitadas (Lastra, 1986); ya que a lo largo de nuestra historia han ocurrido distintos factores que han impedido la delimitación de todas las variantes lingüísticas del náwatl (extinción del náwatl, el náwatl fue llevado a otras áreas por los españoles y las incontables migraciones). Estos y otros factores, como podemos ver, procrearon la situación actual del náwatl.

Esto tenemos que tomarlo como una vuelta de hoja en el sentido de que no podemos regresar el pasado y modificarlo. Lo que sí podemos y debemos hacer es ocuparnos de la situación actual del náwatl en los rubros de su mantenimiento y difusión. Me enfoco en los términos de mantenimiento y difusión y no en el término mal entendido de ‘revitalización’ porque la lengua nawa, en Tlaxcala, no está muerta; sino que sigue viva, por lo general o al menos, entre la gente adulta. Las lenguas indígenas, en general, fueron lenguas cien por ciento orales y no escritas. Por lo tanto, ahora resulta complicado establecer una escritura uniforme para todas las lenguas y más para sus variantes. Para el caso del náwatl, su escritura inicia con los primeros frailes que tuvieron que aprender a hablar y escribir la lengua de los nativos. Ahora, como muestra de ello, tenemos distintos documentos históricos escritos en lengua nawa, la cual representaban con las grafías del español. Esto, sin duda, es un aporte y avance significativo que permitió el estudio del náwatl en los años venideros. Cuando aprendí a

escribir y a hablar náwatl, lo hice con la escritura del náwatl clásico, es decir, con las grafías del español. El interés por seguir aprendiendo la lengua me llevó a seguir estudiando lingüística, esto me permitió y me hizo ser más conciente de los sonidos (fonética y fonología), morfemas (morfología), palabras y oraciones (sintaxis), significados (semántica) y, sentido (pragmática) para poder enseñarla desde su propia estructura.

Todo iba a la par, el aprender, el hablar y el enseñar fue la combinación perfecta que me ha llevado a conocer la lengua. Son ya ocho años aprendiendo de y sobre la lengua. Enseñar el náwatl desde el náwatl es el reto más importante que he tenido. El náwatl como una materia más en el plan de estudios de la Licenciatura en Lingüística Aplicada (LA) y recientemente denominada Lenguas Modernas Aplicadas (LEMA) se convierte en el foco de atención de muchos de los alumnos de esta licenciatura. Es en el año de 1997 cuando por primera vez se inicia con los cursos de lengua indígena nawa en el ámbito universitario.

La enseñanza se da a través del método tradicional, donde los alumnos tenían que aprender listas de ‘sustantivos’, ‘verbos’, ‘adjetivos’, etc. Esto siempre visto desde el español, pero nadie decía nada porque el maestro ‘era el que sabía’ y para los alumnos, como era algo nuevo, sólo se quedaban impresionados de tanta rareza en una lengua extraña a un contexto donde siempre y por prestigio se enseña inglés y francés. Como hablantes de una lengua, alguna vez nos hemos preguntado con cuántos sonidos podemos comunicar experiencias, saberes, etc. En español, por ejemplo, con 22 sonidos podemos comunicarnos y ¿en náwatl?

Los sonidos que usamos para comunicarnos en náwatl, ya sea en forma oral o en forma escrita, nos ayudan a formar palabras, frases y oraciones, pero qué nos transmiten éstas cuando las formulamos. Cuando enunciamos palabras, frases y oraciones, en cualquier lengua, no sólo estamos solicitando o demandando alguna cosa, no, sino que también estamos transmitiendo y mostrando, a través de las palabras, gran parte de la identidad y cultura a la cual pertenecemos. Otra cosa que se enseñaba en clase de lengua indígena nawa era que una palabra aislada de un contexto tiene significado en sí misma, pero no transmite sentido alguno sino se halla en contexto. Es decir, el sentido de una palabra depende, en gran parte, de la relación sintáctica que cumpla en una oración, expresión, frase, etc.

Por ejemplo, en náwatl, cuando decimos las palabras *tlakakokonento* y *konetlakatl* en español simplemente las traduciríamos como ‘joven o muchacho’, pero

no nos percatamos que culturalmente hay una diferencia, la cual tiene que ver con el rol que cumple la persona dentro de la comunidad o bien, tiene que ver con el rol que le asigna la comunidad de acuerdo con lo que es el individuo en la comunidad. Esto es, que si el ‘joven’ no se ha casado, pero cumple con toda la responsabilidad de un hombre casado, entonces a un individuo del sexo masculino que cumpla con estos requisitos, en lengua nawa, se le llamará *tlakakokonento* ‘señor chamaco’. Pero si este individuo está casado y no cumple con sus obligaciones de un hombre casado, se le nombrará *konetlakatl* ‘chamaco señor’ porque se sigue comportando como un joven soltero, pero ya casado.

Al ver estas dos palabras, mi pregunta es: alguien que esté estudiando náwatl o alguien que haya leído, estudiado o esté aprendiendo náwatl, ¿le han enseñado la diferencia y sentido cultural de estas dos palabras? Pero si esto sucede a nivel de las palabras ¿qué sucederá en las frases u oraciones? También, cuando se llega a la sección de verbos se sigue el esquema del español; si en español hay objeto directo (OD) y objeto indirecto (OI), también en náwatl debe haber. Nunca se mencionó que el comportamiento sintáctico de estos argumentos era de un objeto primario y un secundario. Cuando en náwatl tenemos una construcción como la siguiente: *in sowatsintli okimakak isowakone se tlaxkal* ‘la señora le dio una tortilla a su hija’. Si ponemos atención en la construcción nawa y en la traducción al español, nos podemos percatar que después del verbo los objetos tienen una posición distinta en cada lengua.

Esto lo podríamos aprender muy fácilmente, pero no se preguntaba en clase por qué aparece en náwatl inmediatamente después del verbo ‘a quién’ y en español por qué aparece ‘el qué’ después del verbo. La respuesta está anclada, una vez más, en el aspecto lingüístico y cultural porque en náwatl interesa más la persona quien recibe la acción del verbo, en cambio, en español interesa más el objeto o la cosa que la persona. Esto lo hemos entendido así o cómo hemos aprendido náwatl. Parece ser que al maestro le faltaba entrenamiento lingüístico, pero como nadie decía nada, las clases continuaron.

La enseñanza del náwatl se ha estado consolidando con explicaciones lingüísticas de la misma lengua, lo cual ha permitido que los alumnos aprendan y entiendan la lengua con mayor facilidad. Recientemente estoy trabajando en la realización de una serie de libros que cubra los ocho niveles de lengua indígena que se proponen en LEMA en lengua indígena.

Bibliografía

- Aguirre Beltrán, Gonzalo. 1992. *Teoría y práctica de la educación indígena*. FCE. México, DF.
- Andrews, J. Richard. 1975. *Introduction to Classical Nahuatl*. Estados Unidos de América.
- Brambila Rojo, O. Francisco. 2003. *Análisis de la Metodología de Enseñanza del náhuatl como Lengua Meta en los Siglos XIX y XX*. UNAM. México, DF.
- Brockway, Earl *et al.*, 2000. *Diccionario Náhuatl del Norte del Estado de Puebla*. Instituto Lingüístico de Verano y Universidad Madero. San Andrés Cholula, Puebla.
- Demonte, Violeta y Beatriz Garza Cuarón. 1990. *Estudios de lingüística de España y México*. UNAM-COLMEX. México, DF.
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar. 1999 primera reimpresión. *Educación Rural e Indígena en Iberoamérica*. COLMEX. México, DF.
- Hasler Hangert, Andrés. 1995. *Manual de gramática del náhuatl moderno*. UAT, CIESAS.
- INEGI. 2000. *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Lastra de Suárez, Yolanda. 1986. *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*. UNAM. México, DF.